

## ROSTROS ENTRE MOTIVOS VEGETALES. ¿UNA TRAVESURA DE MINIATURISTAS?<sup>1</sup>

Ana SUÁREZ GONZÁLEZ  
Fernando GALVÁN FREILE  
Universidad de León.

### ABSTRACT.

Among the decorative motives of some of the original manuscripts of Saint Isidoro of Leon, written around 1200, a sequence of hidden faces can be found. This essay contains a brief study and catalogue of the main ornaments which show this peculiar motive.

### PALABRAS CLAVE:

Mayúsculas. Rostros. Siglos XII-XIII. San Isidoro de León. Miniaturista. Códices.

Acercarse a un libro manuscrito, con el propósito de llevar a cabo un estudio codicológico completo, es un proceso dilatado en el tiempo, tan largo que -nos atrevemos a decir- nunca puede darse por terminado. Cada nueva aproximación a la pieza revela datos de interés<sup>2</sup>, auténticas sorpresas incluso en aquellos casos en los que, ingenuamente, el estudio se consideraba concluido y la nueva aproximación al libro no tenía otra finalidad inicial que la de asegurar las informaciones obtenidas con anterioridad.

Esta es la razón por la que, en un esfuerzo de atención, nuestra mirada debe detenerse en el códice con una profundización singular, desentrañándolo por completo, prestando atención a los más mínimos detalles, centrándose no sólo en los espacios principales, escudriñando los márgenes y la *letra pequeña*. Es así como aparecen ante nuestros ojos los verdaderos *secretos* escondidos entre las páginas de un manuscrito y dormidos durante

---

<sup>1</sup> Nuestro agradecimiento a M<sup>a</sup> Asunción Palacios Calabozo, que realizó las ilustraciones del presente trabajo, y al Dr. Vicente García Lobo que nos facilitó la copia microfilmada y la información imprescindible sobre el manuscrito *Add. 39924* de la British Library.

<sup>2</sup> Compartimos la opinión de M.C. Díaz y Díaz cuando señala que "cada vez que un investigador se inclina ante un códice se encuentra en condiciones de descubrir novedades" (*Libros y Librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño 1979, p.22)

siglos esperando que una mirada incisiva los ponga de relieve. El trabajo diario, pausado y minucioso con códices medievales ofrece, de vez en cuando, la posibilidad de acceder a alguna de estas pequeñas sorpresas. Nuestra aproximación a los códices originarios del *scriptorium* vinculado durante la segunda mitad del siglo XII y primeros años del siglo XIII a San Isidoro de León, nos ha permitido descubrir uno de sus secretos: el *juego* decorativo en una serie de iniciales ornadas<sup>3</sup>.

En estas mayúsculas, insertos en un entramado vegetal que, a primera vista, los hace pasar absolutamente desapercibidos, aparecen una serie de rostros de perfil<sup>4</sup>, auténticas *caricaturas* sumamente expresivas. Estos rostros, que contemplan al lector desde las páginas de cinco libros -los códices VI, VII, IX y XII de la Biblioteca Isidoriana y el Ms. Add. 39924 de la British Library- habían pasado desapercibidos a los investigadores debido al extraordinario *mimetismo* con los elementos fitomórficos entre los que se sitúan<sup>5</sup>. Las que en un primer momento pudieron considerarse mayúsculas decoradas sin mayor interés, con motivos vegetales que reproducían esquemas figurativos muy comunes, se convierten de pronto en ejemplos de una propuesta decorativa original y sorprendente.

No queremos decir que la inclusión de rostros humanos en mayúsculas decoradas sea un fenómeno excepcional, al contrario. Proliferan los ejemplos; de hecho, contamos con otras muestras en manuscritos muy próximos geográfica y cronológicamente<sup>6</sup>, y también en ejemplares

---

<sup>3</sup> El estudio de los volúmenes isidorianos de este período se concretó en A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Patrimonio bibliográfico de San Isidoro de León. Los códices del siglo XII*. (Tesis Doctoral), Ed. en soporte electrónico, León 1995. Actualmente varios de estos códices son estudiados, desde el punto de vista artístico, por F. Galván Freile en la Tesis Doctoral que está realizando y que versará sobre *La decoración de manuscritos en León en torno al año 1200*.

<sup>4</sup> En el mundo medieval el perfil es, generalmente, un signo negativo -especialmente si se muestra el izquierdo-. Suele utilizarse para caracterizar al diablo y al Anticristo o seres afines a él (cf. J. YARZA LUACES, *Formas artísticas de lo imaginario*, Barcelona 1987, p.63 e ID, *La miniatura en Galicia, León y Castilla en tiempos del Maestro Mateo*: Actas Simposio Internacional sobre 'O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo', Santiago 1990, p.324).

<sup>5</sup> Hasta el momento de la elaboración de la Tesis Doctoral mencionada, no habíamos encontrado ninguna referencia bibliográfica a estas mayúsculas.

<sup>6</sup> En el Archivo Histórico Provincial de León se custodian numerosos fragmentos de manuscritos utilizados durante un tiempo como protección de protocolos notariales y actualmente catalogados por T. Burón Castro. En estos fragmentos -concretamente en los pertenecientes a las secciones de Astorga, Ponferrada y

conservados actualmente en la Biblioteca Isidoriana. En estos últimos - localizados en los Códices III.1 y V- se aprovecha el trazado la letra como enmarque para realizar en su interior un rostro perfectamente identificable a simple vista<sup>7</sup>.

A diferencia de éstas, las mayúsculas en las que vamos a centrar el presente trabajo son una propuesta más original<sup>8</sup>, parece existir un propósito claro de *engañar y confundir la vista*, de *camuflar* los motivos antropomórficos entre los vegetales<sup>9</sup>. Es por ello que nos permitimos aventurar que tales

---

Villafranca- hemos hallado aproximadamente una decena de mayúsculas que contienen rostros perfectamente visibles.

El *Sacramentario* que, bajo la signatura 27, se conserva en el Archivo de la Catedral de León, presenta numerosas iniciales en cuyo interior se han figurado rostros. Las letras que albergan estas imágenes son la *D* y la *O* y se localizan en los ff. 8v, 9v -en este caso es un rostro trifronte-, 17r, 25r, 29v, 31v, 38v, 42r, 48r, 59v, 62r, 64r, 67v, 84v, 85r, 110v y 115v.

<sup>7</sup> En el Códice III.1, primer volumen de la conocida *Biblia románica*, los ejemplos se localizan en los ff. 54v (*O*) y 69v (*D*). En el Códice V, *Misal*, la mayúscula es una *D* que se halla en el f.81r.

<sup>8</sup> No hemos localizado ninguna inicial que presente características similares a las que son objeto del presente estudio. Únicamente una inicial de la *Biblia de Bonne-Espérance* (1132-1135) -Bruxelles, Bibliothèque Royale, BR II 2524, f.65-. Se trata de una letra *N*, con decoración de roleos y cabezas de aves y humanas; éstas últimas pasan prácticamente desapercibidas, a pesar de haberse utilizado para su ejecución una tinta de otro color. Puede verse una reproducción de esta miniatura en S. MICHON, *Le Grand Passionnaire enluminé de Weisseneau et son scriptorium autour de 1200*, Genève 1990, p.157, fig. 258.

El anteriormente reseñado *Ms. 27* de la catedral leonesa presenta en el f.45r una *O* mayúscula muy sencilla con el perfil de un rostro que se disimula entre las hojas, pero sin la sutileza con que se hace en los códices isidorianos.

<sup>9</sup> Es muy probable que existan realizaciones como las que estamos analizando en otros códices, pero la poca importancia que se ha concedido en los estudios a este tipo de letras decoradas, hace imposible un análisis comparativo.

Excepciones a lo que acabamos de señalar son las obras de M.R. LAPIÈRE, *La lettre ornée dans les manuscrits mosans d'origine bénédictine (XI-XII siècles)*, Liège 1981 y de Y. ZALUSKA, *L'enluminure et le Scriptorium de Cîteaux au XII<sup>e</sup>. siècle*, Cîteaux 1989, además del trabajo de M.A. MIRANDA, *A inicial ornada nos Manuscritos Alcobacenses. Um percurso através do seu imaginário*: *Ler Historia* 8(1986)3-34.

mayúsculas pudieron ser el resultado de un *juego decorativo*, de una pequeña *travesura* de los miniaturistas<sup>10</sup>.

Parece evidente que el artífice de estas iniciales sabe que un elemento claramente codificado -como puede ser un rostro- sacado de su contexto habitual e intercalado en otro completamente ajeno, no es percibido con la misma claridad por parte del espectador. Tanto es así, que incluso llega a pasar desapercibido. Se trata de un *camuflaje* que únicamente se percibe cuando la vista se acostumbra a la nueva imagen. Es, pues, un problema de percepción visual<sup>11</sup>, un juego o licencia que el artista se permite. Este fenómeno será frecuente en periodos artísticos más próximos a nosotros, especialmente a partir del barroco, pero no ocurre así en la Edad Media<sup>12</sup>. La explicación del fenómeno parece simple: nuestra vista se ha acostumbrado a las iniciales de este tipo, con la misma gama cromática, tamaño similar y elementos decorativos idénticos, pero sin ningún elemento figurado, de manera que cuando éstos aparecen de una manera disimulada no se perciben. Se produce lo que podríamos denominar, utilizando la terminología propia de la psicología, una *persistencia de la forma*<sup>13</sup>.

## 1. LOS CÓDICES.

Como decíamos anteriormente, son cinco los manuscritos en los que se localizan estas mayúsculas de especial interés. Todos ellos fueron elaborados en el *scriptorium* dependiente de San Isidoro de León en un período cronológico que abarcaría aproximadamente desde 1180 hasta 1210<sup>14</sup>.

---

<sup>10</sup> El presente trabajo es una primera aproximación a un proyecto más amplio que tiene por objeto también la reproducción de la totalidad de estos modelos.

<sup>11</sup> La percepción visual ha sido analizada y estudiada, fundamentalmente, desde el campo de la psicología. Sobre este aspecto puede consultarse: W. N. DEMBER y J. S. WARM, *Psicología de la percepción*, Madrid 1990; W. KÖHLER, K. KOFFKA y F. SANDER, *Psicología de la forma*, Buenos Aires 1973 y *Tratado de psicología general. Vol. 3. Atención y percepción*, Madrid 1992.

<sup>12</sup> Para los juegos visuales en las diferentes manifestaciones artísticas, resulta sumamente interesante el trabajo de I. ROCK, *La percepción*, Barcelona 1985.

<sup>13</sup> Véase M. D. BLUNA BLANCO, *Percepción visual de la forma y organización perceptual*: Tratado de Psicología General. Vol. 3. Atención y Percepción, Madrid 1992, pp. 365-414.

<sup>14</sup> No podemos detenernos ahora en explicar las razones de esta afirmación a propósito del origen geográfico y la datación de los volúmenes, aspectos que

Cuatro de los códices se conservan aún hoy en la Biblioteca Isidoriana -Códices VI, VII, IX y XII- y la última pieza se custodia actualmente en la British Library (bajo la signatura Ms. Add. 39924).

Son códices muy diferentes, tanto en su materialidad como en su contenido.

El **Códice VI**, contiene las *Collationes* de Casiano<sup>15</sup>. Consta de 166 folios en pergamino, con dimensiones medias de 316x213mm. El texto se dispone a dos columnas. La escritura es pregótica y gótica primitiva, resultado de la intervención de tres copistas. La ornamentación se centra en las mayúsculas, con una única *viñeta* propiamente dicha y de modesta factura.

El **Códice VII** es, en sentido estricto, un volumen facticio. Sus 257 primeros folios reproducen una compilación hagiográfica (*Vitae patrum*)<sup>16</sup> y el último folio del código (f.258) es el único testigo de un *Pasionario*. Los folios de pergamino que componen el volumen tienen dimensiones medias de 403x270mm. El texto se distribuye a dos columnas. La escritura, muy homogénea, es carolina evolucionada. La ornamentación del manuscrito se concentra en las mayúsculas. Las iniciales que ahora nos interesan se localizan en el primer sector del código.

El **Códice IX** contiene la segunda parte del *Homiliario* de Paulo Diácono, el *Comentario a las Epístolas y Evangelios* -desde Pascua a Adviento- de Esmaragdo y el opúsculo *De Incarnatione filii Dei et uilium animalium auctore* de Fulgencio de Ruspe<sup>17</sup>. Es un volumen de gran envergadura material puesto que consta de 389 folios en pergamino, con dimensiones medias de 480x320mm. El texto se dispone a dos columnas. La escritura, obra de una única mano, es pregótica. Destaca la decoración del manuscrito, con un elevado número de mayúsculas historiadas y ornadas y un empleo nada despreciable del oro.

---

quedan suficientemente expresados en A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *O.c.*, pp. 21-33, 559-566, 671-676, 845-850 y 1327-1333.

<sup>15</sup> Aparece catalogado como *Colaciones* (J. PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo de los códices y documentos de la Real Colegiata de San Isidoro de León*, León 1923, p.34).

<sup>16</sup> Catalogado como *Vidas de los Padres* (J. PÉREZ LLAMAZARES, *O.c.*, p.35).

<sup>17</sup> Catalogado como *Homilias* (J. PÉREZ LLAMAZARES, *O.c.*, p.35).

El **Códice XII** reúne los textos del *Capitulario*, *Colectario*, *Ritual*, *Salterio* e *Himnario*<sup>18</sup>. Es un volumen facticio, compuesto por tres sectores, que consta de un total de 306 folios, con dimensiones medias de 290x182mm.

Es el segundo sector el que ahora nos interesa. Comprende los ff.4-132 del volumen y aparece datado explícitamente en 1187. El texto se dispone a renglón tendido. La escritura originaria es pregótica, obra de una única mano. La ornamentación se reduce a las mayúsculas destacadas.

El *Ms. Add. 39924* de la British Library es un *Sacramentario* que consta de 82 folios en pergamino, con dimensiones medias de 300x190mm<sup>19</sup>. El texto se dispone a renglón tendido. La escritura originaria es pregótica, obra un calígrafo principal, con puntuales intervenciones de otras manos al final del manuscrito. La tarea ornamental se concreta en dos ilustraciones *a página completa* y en las mayúsculas.

Estableciendo una seriación cronológica, podemos hacer las siguientes precisiones.

Sólo contamos con una fecha explícita, el año 1187, data del segundo sector del Códice XII. El estudio minucioso de los restantes manuscritos nos permiten proponer fechas cercanas a 1187 para el segundo sector del Códice VII, el Códice IX y el *Ms. Add. 39924*, y los años 1200-1210 para el Códice VI.

Nos situamos, pues, en un marco cronológico de aproximadamente veinte años.

Señalemos, por último, cómo -además de su origen en el *scriptorium* vinculado a San Isidoro de León- tres de los manuscritos -el Códice IX, el segundo sector del Códice XII y el *Ms. Add. 39924*- son resultado de la labor escriptoria de un mismo calígrafo.

## 2. LAS MAYÚSCULAS: CATÁLOGO. CARACTERÍSTICAS GENERALES. ARTÍFICES.

La breve descripción de los volúmenes que hemos expuesto anteriormente, ya nos lleva a rechazar que la aparición de las mayúsculas objeto de este trabajo tenga relación directa con el contenido y con la materialidad de los códices. Como hemos visto, aparecen tanto en manuscritos litúrgicos

---

<sup>18</sup> Catalogado como *Breviario y Ritual* (J. PÉREZ LLAMAZARES, *O.c.*, pp.38-39).

<sup>19</sup> Datos facilitados por el prof. Dr. Vicente García Lobo.

como en libros destinados a la lectura y edificación espiritual personal. Asimismo, se encuentran en libros modestos formalmente -como el segundo sector del Códice XII- y en manuscritos de gran envergadura como el Códice IX.

En el Códice VI contamos con cuatro ejemplos:

1) *R* (*R-efectio*), f.63r, 2ª col.

En esta *R partita*<sup>20</sup> de trazado no muy correcto -presenta un módulo excesivamente cuadrado- se localiza un rostro de ceño fruncido, que mira hacia la izquierda.

Se empleó tinta azul y roja para el cuerpo de la letra y azul para el interior.

La altura de la letra es aproximadamente de 8 UR<sup>21</sup>.

Da comienzo al *incipit* propiamente dicho de la duodécima Colación (*De Castitate*).

2) *S* (*S-ponsonis*), f.79v, 1ª col.

En el cuerpo inferior de esta *S* de doble curva se halla un rostro de perfil que mira hacia la izquierda. Es muy distinto al resto de los que aparecen en el códice. Presenta unas formas muy elegantes y un tanto amaneradas, que le confieren cierta distinción.

Se destinó tinta roja al cuerpo de la letra y azul-añil al entramado interior, con sombreados en ocre amarillento.

En este caso no se trata de una característica *littera partita*.

La altura de la letra es, aproximadamente, de 6 UR.

La mayúscula introduce el texto de la Colación decimocuarta (*De spiritali scientia*).

---

<sup>20</sup> Designamos así un tipo específico de letras ornadas en las que los trazos esenciales que las constituyen se han realizado en dos cuerpos de color distinto separados por un filete sin pigmento. Esta variante de mayúscula puede recibir varias denominaciones: *letra puzzle* o bien, ajustándonos a las fuentes de los siglos XII y XIV, *dúplice* o *partita* (cf. P. STIRNEMANN y M. T. GOUSSET, *Marques, mots, pratiques: leur signification et leurs liens dans le travail des enlumineurs: Vocabulaire du livre et de l'écriture au Moyen Âge*, Turnhout 1989, pp.36-37).

<sup>21</sup> Ofrecemos la altura en unidades de pautado porque así se expresa mejor la relación de tamaño que existe entre la mayúscula en cuestión y la escritura base de la página.

3) *P* (*P-reclari*), f.120r, 2ª col.

Es una *P partita* en cuyo *ojo* se disponen dos rostros que esbozan una leve sonrisa -¿burla hacia el espectador o complicidad con el lector?-. Ambas caras miran hacia la izquierda.

El cuerpo de la letra se realizó en azul y rojo y para los roleos y los rostros se empleó el azul.

La altura del cuerpo de la letra es de algo más de 6 UR<sup>22</sup>.

La letra señala el inicio de la Colación vigésima (*De fine penitentie et satisfactionis*).

4) *R* (*R-euersa*), f.144r, 1ª col.

Esta *R* capital *partita* reúne seis rostros de los cuales la mitad miran hacia la derecha y la otra mitad hacia la izquierda, dirigiendo todos ellos su mirada hacia la parte central de la letra. Destacan los afilados rasgos que presentan las caras figuradas en esta inicial. En algunas advertimos una matizada sonrisa.

El cuerpo partido de la letra se trazó en tintas azul y roja y el entramado interior en azul.

La altura de la inicial es de 9 UR.

La mayúscula introduce el texto de la Colación vigésima tercera (*De anamarteto*).

En el **Códice VII** son cuatro las mayúsculas de este tipo:

1) *S* (*S-iluester*), f.1r, 2ª col.

El cuerpo inferior de esta *S* de doble curva contiene un único rostro que dirige su mirada hacia la izquierda. Destaca lo esquemático del trazado así como el ceño fruncido que presenta.

Se emplearon colores rojo y azul para el trazado de la letra, letra que se sitúa en un recuadro relleno de oro/ocre brillante, delimitado por una línea roja; sobre el fondo dorado se disponen puntos negros.

No se trata de una *littera partita*.

La altura de la inicial es aproximadamente 5 UR.

La mayúscula comienza el texto correspondiente a la vida de San Silvestre.

2) *G* (*G-REGORIUS*), f.26r, 1ª col.

---

<sup>22</sup> Si incluimos el caído, deberíamos hablar de 11 UR.



En el interior de esta *littera partita* se encuentran dos rostros que dirigen su mirada hacia la derecha.

El cuerpo de la inicial se trzó en tintas azul y roja y el entramado interno en azul. Aparece la letra inserta en un recuadro delimitado por una línea roja y sobre el espacio dorado, entre el enmarque y la letra, aparecen asociaciones de tres puntos rojos.

La altura de la *G* es de aproximadamente 5 UR.

Esta mayúscula inicia el texto de la Vida de San Gregorio Magno.

3) *T* (*T-ercium*), f.157r, 1ª col.

Es una *T partita* de cuerpo curvo -prácticamente cerrado- en cuyo interior se halla un rostro peculiar, ya que la totalidad del mismo ha sido rellena por puntitos rojos; esto hace que sea mucho más fácil de percibir que los demás. Dirige su mirada, de rasgos muy duros, hacia la izquierda.

El *ductus* de la letra se ejecutó en tintas roja y azul. Para los roleos y caras del interior se empleó el color azul.

La altura aproximada de la letra es de 5 UR.

La mayúscula introduce el texto correspondiente al tercer libro de *De miraculis Sancti Martini Episcopi*, de Gregorio de Tours.

4) *S* (*S-ALUBERRIMO*), f.168r, 2ª col.

La mayúscula es una *S partita* en cuyo cuerpo inferior aparece un rostro que dirige su mirada hacia la derecha. Presenta, al igual que el rostro de la inicial anterior, unos rasgos muy marcados.

Los colores utilizados son el azul y el rojo, el primero sirve además para la decoración interna de la letra.

La altura aproximada de la letra es de 5 UR.

La mayúscula señala el *incipit* del libro cuarto de *De miraculis Sancti Martini Episcopi* de Gregorio de Tours.

Son también cuatro las mayúsculas que nos interesan en el Códice IX:

1) *S* (*S-cio*), f.127v, 2ª col.

Dos rostros, en posición enfrentada, se disponen en el cuerpo inferior de esta *S partita* de doble curva. Ambos presentan un gesto adusto.

De nuevo aparece la distribución característica de las tintas azul y roja. Destaca en la mayúscula la utilización de puntos rojos que decoran los elementos fitomórficos de su cuerpo superior.

La inicial tiene una altura de 5 UR.

La letra indica el comienzo de la homilía correspondiente al *Sabbato in XII lectiones*.

2) *E* (*E-t*), f.137v, 2ª col.

Aparecen dos rostros en esta *E partita* de tradición uncial. El primero se localiza en el cuerpo superior de la mayúscula y el segundo en el inferior. Son prácticamente idénticos, ambos dirigen su mirada hacia la izquierda y únicamente destaca el tamaño menor del inferior.

Para el cuerpo de la letra se emplearon las tintas azul y roja, pero en esta ocasión el entramado interno de la inicial se realiza en rojo.

La mayúscula tiene una altura de 5 UR.

Con esta *E* comienza la homilía del Miércoles posterior al vigésimo domingo después de Pentecostés.

3) *S* (*S-icut*), f.243v, 2ª col.

Son dos los rostros que se advierten en el cuerpo inferior de esta *S partita*.

Los rostros miran en direcciones opuestas, hacia el exterior de la letra.

De nuevo, las tintas destinadas al cuerpo de la letra son la roja y la azul. La variación se produce en el color utilizado para los roleos y las caras, que en esta ocasión es el negro.

La mayúscula tiene una altura aproximada de 5 UR.

La inicial *abre* el comentario al Evangelio del sábado *in Octabas Pasche*.

4) *S* (*S-ic*), f.258r, 2ª col.

Sólo un rostro se localiza en el cuerpo inferior de esta *S partita* de doble curva. El rostro, de factura menos correcta, dirige su mirada hacia la derecha.

La utilización y disposición de tintas es idéntica a la empleada en la mayor parte de las letras y se ha empleado el color amarillo para ligeros toques sobre el fondo de pergamino.

La mayúscula tiene una altura aproximada de 5 UR.

Es la *S* que introduce el comentario de la epístola correspondiente al quinto domingo del tiempo Pascual.

La única mayúscula de este tipo que se encuentra en el segundo sector del **Códice XII** aparece en el f.62r.

Se trata de una *D* (*D-eus*) de tradición uncial que contiene en el interior de su cuerpo dos rostros. El superior dirige su mirada hacia la izquierda y el inferior hacia la derecha.

Se emplearon tintas azul y roja para el cuerpo de la letra; el entramado interior se realizó en rojo.

La altura de la inicial es de 4 UR.

La mayúscula se inserta en el *Colectario* y da inicio a la colecta correspondiente a la festividad de San Juan Bautista.

En el *Ms. Add. 39924* sólo encontramos una mayúscula de este tipo: *E* (*E-XVLLET*).

Se localiza la inicial en el f.41v. Es una *E* de tradición uncial, *littera partita* que contiene dos rostros muy similares. El primero se dispone en la parte superior de la letra, sobre el trazo horizontal de la mayúscula, y dirige su mirada hacia la izquierda. El segundo se halla en la parte inferior y *mira* hacia la derecha.

La selección y disposición de colores es la habitual (azul y rojo). Se observan ligeras aplicaciones de ocre sobre el fondo.

La altura de la letra es de aproximadamente 4 UR.

La mayúscula inicia el pregón pascual.

De la somera descripción que de cada una de las letras hemos realizado, podemos extraer una serie de constantes:

- El número de mayúsculas de este tipo en un determinado ejemplar no guarda relación directa ni con el número de folios de los que consta ni con el número de mayúsculas ornadas que posee.

- La totalidad de los rostros representados aparecen de perfil, bien sea el izquierdo bien el derecho. No creemos posible en estos casos atribuir al perfil una connotación de malignidad. Es posible que la razón principal para la elección del perfil sea la mayor facilidad que ofrece a la hora de *camuflar* el rostro entre la maraña vegetal<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Rostros representados de frente sobre un fondo similar al de las iniciales que analizamos, podemos encontrarlos en una gran *P* del *Misal Cisterciense* de la Biblioteca Pública de Tarragona -Ms. 59-. Pero en esta ocasión las caras son mucho más fáciles de percibir. Se halla reproducida esta inicial en el catálogo de la exposición *Creadores del Libro. Del Medioevo al Renacimiento*, Madrid 1994, p. 14, nº 4 de catálogo.

- Cada una de estas mayúsculas guarda una estrecha relación con otras del volumen al que pertenece, con un grupo más amplio de letras decoradas presentes en el códice en cuestión, aunque aquéllas únicamente consten de elementos fitomórficos y no antropomórficos. No aparecen, por ello, fuera de contexto ni rompen la *unidad ornamental* del manuscrito en el que se localizan. Esto contribuye a que sea más difícil identificar los rostros en las iniciales que los contienen.

- A pesar de la sencillez de trazos que configuran cada uno de los rostros, destaca la expresividad que en muchos de ellos se ha logrado, expresividad que se mueve en un amplio abanico de gestos que van desde la sutil sonrisa al ceño fruncido, pasando por la *indiferencia*. Sorprende que unas simples líneas, que en muchos casos no llegan a unirse, puedan concentrar tanta fuerza.

- La mayoría de estas figuraciones presentan un marcado orientalismo, con los ojos rasgados, el cabello ensortijado y rasgos amanerados<sup>24</sup>.

- La gama cromática es reducida. Se acude al rojo y al azul para el cuerpo de la letra. El interior -con elementos fitomórficos y rostros- se realiza preferentemente en azul, salvo en dos ocasiones en las que se utiliza el rojo y una mayúscula en la que se emplea el negro. El ocre amarillento se limita a algunos fondos. Los puntos rojos complementan dos de estas iniciales. Un caso peculiar son las letras que aparecen enmarcadas y con un fondo dorado entre la inicial y la línea de enmarque roja.

- La altura de las letras oscila entre 4 UR y 9 UR, siendo las más frecuentes 5 UR y 6 UR. Si expresásemos dicha altura en milímetros, ésta oscilaría entre 3,5mm y 6,9mm. Contrasta la disparidad de altura de las iniciales del códice VI con la homogeneidad existente entre las mayúsculas de los manuscritos VII y IX.

---

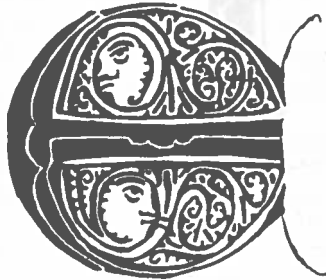
<sup>24</sup> El aspecto orientalizante podría estar relacionado con el patente bizantinismo de las miniaturas de los códices isidorianos, característico de los años próximos al 1200. En el cambio de centuria se va a producir una ola de bizantinismo en las artes que afectará a determinados manuscritos leoneses; así lo señala E. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Santo Martino de León, viajero culto y peregrino piadoso*: Anuario de Estudios Medievales 17(1987)53 y 58; ID, *Las miniaturas de los códices martinianos*: Santo Martino de León. Ponencias del I Congreso Internacional sobre Santo Martino de León en el VIII Centenario de su obra literaria. 1185-1985, León 1987, pp. 520, 544 y 548 y A. VIÑAYO GONZÁLEZ y E. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Abecedario-Bestiario de los Códices de santo Martino*, León 1985, pp. 55-57.

- La función de estas mayúsculas dentro de cada volumen es siempre la misma. En todos los casos se insertan dentro del grupo de letras que comienzan el *incipit* propiamente dicho de textos o apartados textuales. Nunca forman parte de epígrafes destacados.

- No existe una seriación, ni *ritmo* que explique la aparición de una de estas mayúsculas en un lugar determinado dentro del manuscrito. Tampoco contribuyen a destacar pasajes textuales de mayor importancia<sup>25</sup>.

Sin embargo, también podemos hablar de ciertas diferencias.

Por ejemplo, la facilidad con la que se perciben los rostros no es en todos los casos la misma. Frente a la relativa claridad que presentan los del manuscrito de la British Library

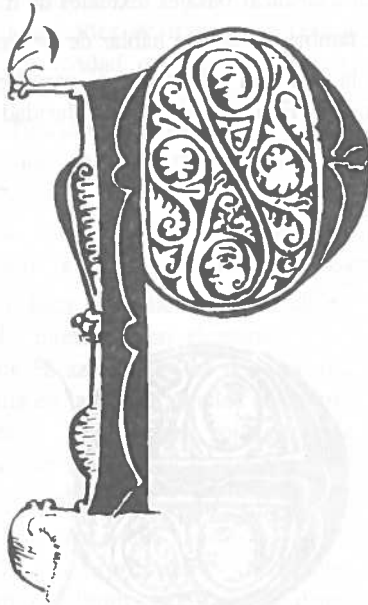


(fig.1)<sup>26</sup>

<sup>25</sup> A diferencia de lo que se constata en otros manuscritos (cf. P.F. REICHARDT, *Paganal Eyes: Faces among the ornamented capital of Ms. Cotton Nero A.x. Art.3: Manuscripta* 36(1992)22-36).

<sup>26</sup> British Library, Ms. Add. 39924, *Sacramentario*, f.41v.

contrasta la dificultad a la hora de apreciar los figurados en el Códice VI isidoriano:



(fig.2)<sup>27</sup>.

Más difícil resulta determinar si han sido una o varias manos las que han intervenido en la realización de estas mayúsculas. Un análisis más profundo de todos los rasgos que configuran cada una de las caras podrá aportar alguna luz<sup>28</sup>; entre tanto, creemos estar en condiciones de poder establecer la presencia de un artífice para las iniciales de los Códices VII, IX, XII isidorianos y el *Ms. Add. 39924* de la British Library.

Otra mano diferente trabajaría en el códice VI. Los rostros que aparecen en este manuscrito lo hacen de una manera mucho más críptica,

<sup>27</sup> ASIL, Códice VI, *Colaciones*, f.79v.

<sup>28</sup> Algo que llevará a cabo en su Tesis de Doctorado F. Galván Freile (véase la nota 3).

resultando mucho más compleja su percepción; presentan además un marcado carácter orientalizante, más acusado que en los restantes ejemplos. Se trata además del códice más tardío. En este libro incluso podría distinguirse la presencia de dos manos, al menos eso se podría deducir de las diferencias que existen entre unos rostros y otros. Frente a esto destaca la homogeneidad que presentan las iniciales de este manuscrito en lo relativo al color y la disposición de las tintas azul y roja en el cuerpo de la letra y en el entramado interior de la misma.

Esperamos que este breve trabajo contribuya a un mejor conocimiento de la decoración en los manuscritos medievales, fundamentalmente de aquellos aspectos que tradicionalmente han sido ignorados o han pasado desapercibidos.

## INTRODUCCIÓN

1. La evolución de los orígenes a la plena edad media. El período en el que predominan ciertos tipos procedencia de los que se ven en otros manuscritos.

2. Análisis del tipo e identificación del mismo. En el que se ven una propuesta de base de datos clasificatoria de los manuscritos y su identificación a la propia de los manuscritos.